ELECTROHIPERSENSIBILIDAD

Hablando con tu médico

Junto a otros muchos problemas de salud, la contaminación electromagnética se ha asociado con un aumento del número de personas que sufren de una condición conocida como electrohipersensibilidad (EHS). La EHS se define por la Organización Mundial de la Salud como: "... un fenómeno por el cual los individuos experimentan efectos adversos para la salud mientras que en el vecindario hay dispositivos que emanan campos eléctricos, magnéticos o electromagnéticos. "

En Suecia, se clasifica como una discapacidad y están disponibles centros de salud con bajos niveles de exposición a campos electromagnéticos y radiación de radiofrecuencia. El informe de la Comisión Canadiense de Derechos Humanos reconoce la exposición a campos electromagnéticos como una más de sensibilidad ambiental (28) Los investigadores estiman que aproximadamente el 3% de la población tiene síntomas graves de EHS, y otro 35% de la población tiene síntomas moderados, tales como el deterioro del sistema inmunológico y enfermedades crónicas (Havas, 2007).

Debido a que EHS es una sensibilidad ambiental, evitar los desencadenantes es esencial en la prevención de los síntomas y recuperar la buena salud. Al igual que otras sensibilidades ambientales, EHS se presenta con variedad de síntomas y es común que esté solapada con otras enfermedades. Por ejemplo son comunes en personas con EHS, Sensibilidad Química Múltiple y Fibromialgia entre otras enfermedades, y se ha demostrado que en personas con esclerosis múltiple y diabetes la severidad de los síntomas se exacerba con la exposición a campos electromagnéticos (CEM) y disminuye con la desactivación de la fuentes de CEM.

SÍNTOMAS DE LA ELECTROHIPERSENSIBILIDAD

Los efectos biológicos de la exposición a CEM de baja frecuencia y radiofrecuencia incluyen tanto los efectos adversos para la salud como la pérdida de la homeostasis y bienestar. Los síntomas varían de paciente a paciente en función de su biología física y de la intensidad y duración de la exposición. Los síntomas mejoran cuando se produce un alejamiento de fuentes emisoras de CEM, en particular cuando el paciente se aleja de los ordenadores, lámparas fluorescentes, transformadores, tecnologías inalámbricas, teléfonos móviles e inalámbricos, asi como de la proximidad a las antenas de telefonía movil, subestaciones eléctricas y líneas eléctricas. Todas ellas son fuentes potenciales de exposición a altos niveles de CEM de baja frecuencia y de alta frecuencia. Los síntomas vuelven de forma recurrente al volver al medio ambiente irradiado. Con el tiempo, la sensibilidad aumenta más y más con exposiciones cada vez más pequeñas. (Sage, 2001)

SÍNTOMAS DE LA ELECTROHIPERSENSIBILIDAD					
Neurológicos		**Cardíacos**	**Respiratorios**	**Dermatológicos**	**Oftalmológicas**
Dolor de cabeza	Depresión	Palpitaciones	Sinusitis	Erupción cutánea	Deterioro de la visión
Dificulta la concentración	Ansiedad	Dolores en el pecho	Asma	Enrojecimiento de la cara	Dolores y ardor en los ojos
Dolor en músculos y articulaciones	Confusión y desorientación espacial	Presión sanguínea muy baja o muy alta	Bronquitis	Picor	Dolor detrás de los ojos
Pérdida de memoria	Fatiga	Arritmias	Neumonía	Quemazón	Chiribitas (ver "moscas")
Mareos	Debilidad Flojera	Aceleración o disminución del ritmo cardiaco			Cataratas
Nauseas	Temblores			Inflamación de cara y cuello	
Irritabilidad	Espasmos musculares				
Hormigueos	Dolores constantes en piernas y pies				
Hiperactividad					
Alteración de reflejos	Insomnio				
OTROS					
Problemas digestivos	Dolores abdominales	Dolores de testículos y ovarios	Inflamación de tiroides	Mucha sed	Deshidratación
Sangrado de nariz	Hemorragia interna	Pérdida de pelo	Dolor de dientes	Sensibilidad exacerbada	Hipersensibilidad a la luz
Inflamación nódulos linfáticos	Pérdida de apetito	Hipoxia	Alergias	Micción frecuente e incontinencia	Sudores nocturnos
Alteraciones inmunológicas	Redistribución de metales en el cuerpo	Tinitus o zumbidos en los oídos	Sentido del olfato alterado	Alteración del metabolismo del azúcar	Sequedad de garganta, labios, boca, ojos
Las reacciones severas pueden incluir convulsiones, parálisis, psicosis, y accidentes cerebrovasculares					

EFECTOS BIOLÓGICOS DE LA EXPOSICION CAMPOS ELECTROMAGNÉTICOS

(Extraído de: ¿Tiene la enfermedad de Microondas? Paul Doyon)

La exposición a CAMPOS ELECTROMAGNETICOS:

Induce daño oxidativo conduciendo a la disminución del almacén natural de antioxidantes del cuerpo como el superóxido dismutasa (SOD), catalasa, glutatión, coenzima Q10, y melatonina. Cuando en el cuerpo se agotan los antioxidantes, se produce envejecimiento prematuro, aumentan las infecciones, y la sangre se vuelve pegajosa, estas son sólo algunas de las consecuencias. Con una disminución del nivel de antioxidantes en la sangre, por ejemplo, las lipoproteínas de alta densidad (HDL) o colesterol bueno se unen con radicales libres (oxidantes) convirtiendo el colesterol bueno en malo o en lipoproteínas de baja densidad (LDL).

Produce un influjo anormal de calcio en las células. Cuando hay un influjo anormal de calcio en los mastocitos, por ejemplo, producen histamina. Esta es sólo una de las formas conocidas en las que la exposición a las microondas pueden desencadenar o agravar las reacciones alérgicas.

Induce la disfunción mitocondrial. La mitocondria es la central eléctrica de la célula. La disfuncionalidad de las mitocondrias pueden interferir con la capacidad de las células para producir energía y pueden estar vinculadas a la fatiga y posiblemente incluso a la obesidad.

Despolariza los globulos rojos, provocando que se agrupen. Cuando esto ocurre, la cantidad de oxígeno que llega a las células del cerebro y las células de otros órganos del cuerpo se disminuye sustancialmente llevando a la hipoxia. Esto puede causar síntomas similares al mal de altura: náuseas, mareos, dificultad para concentrarse, y así sucesivamente.

Induce una disminución en el número de células Natural Killer (NK). Esto conduce a la debilidad de su cuerpo para recuperarse de infecciones virales y otras. Por lo tanto, las personas expuestas a la radiación de microondas llevaría más tiempo que lo normal para recuperarse en su día a día de infecciones.

A largo plazo la radiación de microondas se ha demostrado que **cambia de normal a anormal la ratio de una forma particular de glóbulos blancos (linfocitos) conocida como la proporción de células T-helper/T-suppressor (T4/T8)** -. Las anomalías en esta relación de proporciones de linfocitos T han demostrado que conducen a un aumento de la susceptibilidad a las infecciones virales, fúngicas y bacterianas. Los síntomas incluyen dolor de garganta, fiebre de bajo grado, debilidad, fatiga persistente, y glándulas linfáticas hinchadas.

Aumenta virus, bacterias, hongos, parásitos y hongos en la sangre del huésped humano.

Induce a lo que se conoce como estrés "subliminal" que causa que las glándulas suprarrenales segregan una cantidad anormalmente mayor de cortisol y la adrenalina. La excreción de adrenalina, por su parte, puede conducir a la irritabilidad y una sensación de hiperactividad - este último ahora es muy común en los niños con TDAH. En un estado continuo de esto podría llevar eventualmente al agotamiento suprarrenal. Un Cortisol excesivo se ha relacionado con la obesidad.

Causa una disminución de 5-HT en la sangre. 5-HT es un precursor para la producción de la hormona serotonina cerebral. Bajos niveles de serotonina se han relacionado con la ansiedad y la depresión. Un aumento de la ansiedad y la depresión pueden a su vez ser vinculada a un aumento en el número de suicidios.

Induce una disminución de los niveles de la hormona norepinefrina cerebro. Esta hormona es esencial para el control de la sistema nervioso autónomo, y la falta de ella puede conducir a trastornos del sistema nervioso autónomo. Por ejemplo, si el sistema nervioso autónomo no está funcionando correctamente, el cuerpo va a tener problemas para regular su temperatura - es decir bajar su temperatura cuando está caliente y la subirla cuando está frío. Una disminución anormal en los niveles de norepinefrina también ha sido conectado a alteraciones de la memoria a corto plazo y la depresión.

Altera la producción de melatonina. Esta hormona cerebral y antioxidante es necesario para el sueño apropiado. 42 millones (Aproximadamente uno de cada cinco) de los estadounidenses ahora toman medicamentos para dormir para el insomnio, mientras que otras experimentan a menudo perturbaciones del sueño debidas a la exposición a la radiación electromagnética (EMR). Una caída en los niveles de melatonina también ha sido conectado con aumentos en el cáncer de mama.

Reduce los niveles de la hormona del cerebro, la dopamina. Una caída en los niveles de dopamina se han asociado con la depresión.

Afecta a un descenso anormal en los niveles del neurotransmisor acetilcolina. Una caída en los niveles de este neurotransmisor se ha relacionado con una serie de trastornos neurológicos y neuromusculares - incluyendo la enfermedad de Alzheimer.

Induce la inquietud y por lo tanto puede muy bien ser también responsable de un síndrome llamado síndrome de piernas inquietas. (SPI).

Altera el flujo sanguíneo cerebral regional. Se ha demostrado a través de SPECT en condiciones como el autismo y el síndrome de fatiga crónica (SFC)